

Departamento Universitario de Psiquiatría y Psicología Médica y Escuela Oficial de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense  
(Director: Prof. Dr. F. ALONSO-FERNÁNDEZ).

## FROMM Y ORTEGA: COINCIDENCIAS DE UN PENSAMIENTO VITALISTA

Comunicación presentada al Congreso, "Ortega para la Psicopatología" (Abril 1983)

Por P. GUILLO FERNANDEZ \*

### SUMMARY

The principal benefit of the centennial honoring José Ortega y Gasset would be to recuperate Ortega for psychopathology. A review of his thought in regard to our discipline could have comparable significance for our discipline as what Sartrean existentialism was to antipsychiatry. In this brief paper we review those ideas that today are highly pertinent to psychotherapy technics and to psychosociology.

**KEY WORDS:** Psychotherapy. Psychosociology. Ortega y Gasset. Erich Fromm.

Los trabajos cuya lectura acabamos de escuchar nos remiten a la necesidad de entender esta reunión, más que como un simple homenaje o un recuerdo al «gran hombre», como un punto de partida para una reflexión sobre la actualidad de las aportaciones de ORTEGA. Y consecuentemente de lo que se nos ha olvidado pensar a los profesionales de la Salud Mental, acaso deslumbrados intelectualmente por los progresos en el campo biológico de la Psiquiatría; que, cuando menos, han hecho descuidar las demás perspectivas sobre el ser humano, sin las cuales la imagen obtenida queda necesariamente falseada. Parafraseando las palabras del profesor CARPINTERO, no dudaríamos en afirmar que la recuperación de ORTEGA para la Psicopatología significaría la recuperación de lo humano en Psiquiatría.

Así, es preciso recordar que ORTEGA

introduce en el pensamiento científico, la distinción entre realidad radical y realidades radicadas, es decir, que tienen su raíz en la primera, que se constituyen como realidades en el área de la realidad radical. Y la realidad radical no son las cosas, no es el Yo, es nuestra vida. Mejor aún, mi vida.

El hombre en cuanto ser vivo es, pues, un ente cuyo ser consiste no en lo que es ya, sino en lo que todavía no es; no es una cosa, es una *pretensión*.

A partir de esta afirmación se puede construir el núcleo de una teoría de las emociones, con su connotación neurofisiológica; una perspectiva de lo sociológico, ya que para el mismo ORTEGA, «el hombre no es nada si no es en continuidad», e incluso de la psicología profunda, ya que si «nuestra vida es el esfuerzo por realizar un programa de existencia, el Yo de cada uno es ese proyecto imaginario».

Teoría que el propio LACAN no tendría inconveniente en asumir y que ha expre-

\* Profesor de la Escuela Oficial de Psiquiatría.

sado tantas veces en los términos de «la esencia del ser, es no ser».

## ORTEGA Y LA PSICOTERAPIA

Todos conocemos la actitud de ORTEGA hacia la «problemática» ciencia del Psicoanálisis freudiano; sin embargo, si en las opiniones expresadas en *Ideas y Creencias* (1918) cabe encontrar cierto desdén, sin duda, por el fuerte sesgo instintivista que presentaba la teoría analítica entonces, no es menos cierto que a él debemos la iniciativa de proponer a LÓPEZ BALLESTEROS la traducción de las obras de FREUD y con ellas la posibilidad de la entrada del pensamiento «dinámico» en la Psiquiatría española.

No obstante, las correlaciones del pensamiento orteguiano con la teoría de la técnica psicoterapéutica se presentan con mayor afinidad con las ideas de ADLER, el pensamiento teleológico de JUNG, el voluntarismo de RANK, la logoterapia de FRANKL o el psicoanálisis humanista de FROMM.

Leyendo el párrafo de *La rebelión de las masas*, «... los hombres selectos (...), los únicos activos y no sólo reactivos, para quienes vivir es una perpetua tensión, un incesante entrenamiento para trascender de lo que ya se es hacia lo que se propone...», encontramos un programa psicoterapéutico que podría ir firmado por cualquiera de los autores más arriba mencionados.

La lectura de *Ensimismamiento y Alteración*, obra de 1939, es todavía un índice de sugerencias para entender el mundo neurótico e incluso el auténtico sentido del quehacer terapéutico. Se describe en ella tres momentos de la acción humana:

Primer momento: el hombre se siente perdido, naufrago en las cosas; es la alteración.

Segundo momento: se retira a su intimidad para formarse ideas, es el ensimismamiento.

Tercer momento: vuelve a sumergirse en el mundo para actuar conforme a un plan preconcebido.

El segundo momento lo describe ORTEGA como «una retirada estratégica a sí mismo» y le da el valor de pensamiento de alerta, sin el que la vida propiamente humana es imposible. La Psicoterapia sería, precisamente, posibilitar la puesta en marcha de esos tres momentos, que en el neurótico se habrían esclerosado impidiendo su libre juego de sucesiones. El estancamiento en cualquier etapa del ciclo sería la causa de la enajenación, del peligro de no ser humano.

El concepto de ensimismamiento, ese retorno o reconstrucción del «sí mismo» que es la base de la antropología de la espontaneidad orteguiana, podemos descubrirla en la base de cualquier técnica psicoterapéutica, desde la «técnica para resolver problemas», que describe AGUILERA en su terapia de intervención en la crisis, hasta en la «Asociación libre» de la más ortodoxa técnica de psicoanálisis.

## FROMM Y ORTEGA

Cuando FROMM escribe: «En realidad, el ayudar a un hombre a discernir la verdad de la falsedad es, en sí, el fin básico del psicoanálisis, un método terapéutico que es la aplicación empírica de la declaración»: «La verdad os hará libres», no hace sino repetir un concepto humanístico que fue definido por ORTEGA con gran sencillez: «La verdad es la coincidencia del hombre consigo mismo». La intención de proclamar un cierto paralelismo entre nuestro filósofo y ERICH FROMM, recientemente desaparecido—su última obra publicada data de 1976—*Tener o Ser*—se basa, más que en catalogar un número de coincidencias, en mostrar la perfecta vigencia del pensamiento humanista de ORTEGA Y GASSET, aunque sea diferente el sesgo ideológico de ambos autores.

Esta coincidencia es plena en el punto de partida, la reflexión sobre la vida; como en el concepto de hombre: el hombre no tiene naturaleza, sino que tiene historia; de ahí que la historia tenga que investigar cómo ha variado la estructura objetiva de la vida; quehacer semejante con la investigación que hace FROMM sobre el «carácter social», ya que por medio de él, la energía humana en su forma general es transformada en las pautas de actividad específicas que una sociedad determinada necesita para su funcionamiento. Definir el carácter social es buscar perspectivas de la circunstancia en que nos movemos. El trabajo leído por el profesor ALONSO-FERNÁNDEZ sobre la necesidad de una psiquiatría transhistórica nos ahorra extendernos en el tema.

Pero donde la convergencia se hace más ostensible es comparando el contenido de dos obras respectivas, que para mayor abundamiento coinciden en similar fecha de publicación. Nos referimos a *En torno a Galileo*, publicada en 1942, y *El miedo a la libertad*, de ERICH FROMM, cuya primera edición ve la luz en 1941.

En ambas obras, siendo los autores conscientes de la necesidad de circunstanciar, se toma como punto de partida el análisis de un hecho histórico, el Renacimiento. El argumento de ambos autores es el mismo, el hecho de que el quehacer humano no esté impuesto y la circunstancialidad de la vida humana obligan al hombre a decidir, a elegir anticipando el porvenir, averiguando y dando respuestas de lo que es el hombre y lo que es el mundo.

ORTEGA va a reelaborar a partir de aquí su teoría de las crisis; dentro de la vida colectiva ayudándose de su concepto de generación, y para la vida individual, recordando la necesidad de salvar la propia circunstancia para llegar a elegirse a sí mismo.

FROMM elaborará su teoría del carácter social e individual, y propondrá el estudio de las causas de la huida de la

libertad—la huida de la decisión del elegirse a sí mismo—como fundamento a su teoría de las neurosis y del enfermar psíquico en general.

En ambas obras encontraremos referencias al problema de la inautenticidad de la enajenación como forma de escapar a la soledad.

Y aún podríamos señalar otra convergencia importante entre ambos autores, a partir del concepto de «hombre-masa» de ORTEGA, y la que FROMM define como la orientación de carácter mercantilista. Si para ORTEGA el «hombre-masa» es —en resumen y para no repetir los conceptos expuestos por el profesor CAMPAILLA—el ser incapaz de ensimismamiento, FROMM define esa orientación del carácter como una de las formas de respuesta ante el miedo a la libertad, en que el hombre trata de superar la sensación de aislamiento anulando lo más original o genuino que hay en él, el sentimiento de intimidad, y potenciando la parte más superficial del Yo, adoptando ciegamente las pautas de los otros y tratando de pensar, sentir, actuar de la misma forma que los demás para borrar las diferencias entre él y los otros, para, en palabras de ORTEGA, «alterarse».

En resumen, en ambos autores queda explícita la necesidad de un estudio transhistórico, que, en el caso de la Psicopatología, ayude a entender las mutaciones de los cuadros clínicos, desde las características psicosociales de cada época.

## RESUMEN

La principal adquisición del centenario que celebramos sería recuperar el pensamiento de Ortega y Gasset para la Psicopatología: una revisión de su pensamiento a partir de nuestra disciplina podría significar un aporte comparable al que el existencialismo de Sartre ofreció en pasadas décadas al movimiento anti-

## PSICOPATOLOGIA

psiquiátrico, aunque no dudamos que sería con un sesgo más vital y optimista, al cambiar el punto de vista del hombre como ser para la muerte a un ser para la vida.

En esta breve aportación se evocan aquellas ideas que tienen plena vigencia para la teoría de la técnica psicoterapéutica y la psicología.

**PALABRAS CLAVE:** *Psicoterapia, Psicosociología, Ortega, Fromm.*

**Dirección:**

**P. GUILLÓ FERNÁNDEZ.**

E- mail: [pedroguillo2@gmail.com](mailto:pedroguillo2@gmail.com)

XXX